LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Domingo 23 Diciembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3254

EL CONGRESO FERROVIARIO

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Hemos puesto de manifiesto en un anterior artículo, el mar de fondo que existía en el interior de la «capilla sindicalista» de la calle Méjico, mientras el gremio luchaba contra la prepotencia de las poderosas empresas ferroviarias. Los componentes del consejo federal de la F. O. F. en ningún momento obraron de buena fe, pues a todos sus actos le dieron ese cariz político que desfigura los hechos y hace múltiples en sus interpretaciones a las actitudes inconsecuentes, poniendo al alcance de los interesados un sofisma para quedar bien ante el gremio. Mansilla, apesar de su actitud cobarde y de su politiquero, apesar de haber pisoteado los principios de la F. O. R. conduciendo a los obreros del riel a una derrota diplomática... sigue siendo para muchos un hombre sincero, un revolucionario irreductible, casi un mártir...

Para conseguir esto, los del consejo federal han apelado a toda clase de argucias. Mientras parlamentaban con el ministro de Obras Públicas y otros políticos influyentes en las esferas del gobierno; mientras hacían antesalas y se deshacían en reverencias y genuflexiones, trabajaban bajo cuerda para quedar bien ante el gremio y ponerse a salvo de los ataques que le pudieran dirigir los elementos revolucionarios, no conformes con las soluciones dadas a los conflictos. Sobre los sindicalistas, mangoneadores de la Federación del noveno, quisieron hacer caer toda la responsabilidad, pretendiendo hacer creer que era Tortorelli, el doctor Araga y otros ases del sindicalismo criollo, los que hacían presión sobre los delegados para que aceptaran la intervención del ministro de Obras Públicas y aún la del Presidente de la República.

Nosotros, prontos en todo momento a combatir el mal y destruir el error y la maldad que se hallan posesionados del campo de las actividades revolucionarias, nos prestamos a ser los porta-voces de una verdad que se decía naufragaba entre la intriga y la ignorancia. Nuestra constante prédica contra los turiferarios del sindicalismo criollo, se nos dijo que era harto deficiente, por carecer de una base sólida y ajustarse a puras congeturas; en una palabra, que era necesario tener fuentes de información directas de los chanchullos que se fraguaban en el seno de la ex Confederación, y que nadie mejor que ellos, (los que tal objección nos hacían), miembros del consejo federal de la F. O. F., podían dar una amplia y verídica información sobre la comedia que diariamente se desarrollaba tras las bambalinas del escenario sindicalista.

Y fué así, con el firme propósito de servir a la causa proletaria, creyendo sinceros a los que de tal manera nos hablaban, como empezamos la publicación de los sueltos intitulados «Entretelones del sindicalismo». Nuestros informantes demostraron en todo momento el propósito de hacer recaer todos los errores sobre los «directores» de la Federación sindicalista, y cada informe era una defensa directa del secretario rentado de la F. O. F., señor Bautista V. Mansilla.

Desde hace tiempo nosotros tenemos bien definido el concepto que nos merece el tal Mansilla, y lo sabemos hipócrita y farsante, con cinismo suficiente para defender sin enrojecerse la actitud más inconsecuente. Suprimimos, pues, los elogios que abundantemente prodigaban al «secretario» sus compañeros de consejo y nos limitamos a sacar a luz la roña sindicalista, todas las bajezas de los individuos que, pretendiendo representar a la siempre revolucionaria e ilegalitaria Federación Obrera Regional Argentina, no tenían reparo ninguno en andar por las oficinas ministeriales mendigando favores y pidiendo intervenciones «amistosas» para la solución de las huelgas ferroviarias.

Los miembros del consejo federal que nos traían las «alcahueterías», se decían enemigos de los métodos legalitarios y que solo a la acción directa confiaban el triunfo de los trabajadores del riel. Pero la «elocuencia» del Presidente de la República parece que convenció a esos «revolucionarios», aceptando como cualquier sindicalista la fórmula de arreglo propuesta por el primer mandatario, basada en ese infolio absurdo que llaman reglamento de trabajo.

Volvemos a repetir lo dicho en el anterior artículo. Los actuales componentes del consejo federal no pueden seguir ocupando sus puestos dignamente. El congreso de delegados que actualmente se realiza, debe tener especial cuidado en la elección de los nuevos miembros del consejo, evitando que ellos sean de esos que sufren la influencia sindicalista, o pertenezcan al socialismo parlamentario, esa plaga de charlatanes que todo lo arreglan con laudos arbitrales y estúpidas reglamentaciones.

El acuerdo tomado respecto a la constitución de sindicatos por ferrocarriles, contribuirá a descentralizar ese poder, esa autoridad representada en el consejo federal. Es necesario que las secciones sean completamente autónomas, relacionándose entre sí por medio de un comité de relaciones, pero siempre con la absoluta independencia para resolver cada sección por sí misma sus asuntos internos, y hasta tomar determinaciones en caso necesario, declarando huelgas parciales, boicots, etc.

Solo así se terminará con el burocratismo, que amenaza convertirse en enfermedad crónica dentro de los sindicatos obreros. El gremio ferroviario debe reaccionar contra esos arlequines que se introducen en su seno a la pesca de un puesto rentado.

Terminamos por hoy, recomendando a los delegados ante el Congreso Ferroviario estudien detenidamente cuanto aquí hemos expresado.

JUECES Y CURAS

El inmundo órgano de los barreiglesias, que tanto se lamentaba desde mucho tiempo atrás porque «no se aplicaba» la ley Social, se congratula ahora de que su prédica pro uso periódico de esta infame ley, haya encontrado eco en el innocuo fallo sobre las huelgas, lanzado por el juez federal de La Plata, doctor Zabalía a la vergüenza pública, tan tolerante, y cuyo fallo — dice gozoso el pasquín clericanalla — «coincide en un todo con nuestra manera de pensar»...

Estamos perfectamente convencidos de que una prédica hecha por la hoja corruptora que dirige un santurrón Pearson, únicamente puede coincidir con las disposiciones felonas de un juez, cuando no con los crímenes de la lujuria sacerdotal que de vez en vez salen a tomar fresco, si bien se les guarda muy presto en los cofres conventuales de donde salen, para que no dejen de acudir a los templos del «Señor» las plácidas corderillas destinadas a sufrir la desfloración en brazos del padre eterno... representado en tan loable tarea por sus ministros en la tierra...

Hace bien, pues, en felicitarse de su coincidencia con las «ideas» de un juez el diario de los tragaavemarías.

Cumplid como hasta ahora, oh cuervos agoreros, vuestra ocupación «dilettantista» de rastreadores con sotana. Ya estáis en el buen camino del cielo. Adelante...

"El presidio de Ushuaia"

Ya vamos alcanzando la meta, compañeros. La idea de editar en folleto las relaciones circunstanciadas y horripilantes de lo que ocurre en la tétrica Ushuaia, ha pasado de la categoría de proyecto a la de realidad.

Hasta el momento, la suma recolectada con el noble objeto de hacer viable la propaganda extensa contra las leyes y presidios en general y del que aplasta con su despotismo primitivo el canalla Palacios en particular, permite asegurar que antes de mucho tiempo la publicación del folleto conteniendo los escritos del camarada Marcial Belascoain Sayós ha de constituir un hecho, y como el tal folleto será repartido entre el pueblo completamente gratis, excusado es decir que los gastos que él origine corren por cuenta de la buena voluntad y ayuda material de todos los compañeros.

Algunos esfuerzos más, y «El Presidio de Ushuaia» aparece a la luz pública como un bloque formidable que se lanza contra la tiranía de la actual sociedad y de todas sus instituciones legalitarias, probando al mismo tiempo la urgencia que se impone de reducir a polvo esos antros de la ergástula donde tantos hombres purgan penas que impusiéronle otros «hombres» que no tienen, en absoluto, derecho de juzgar ni condenar a nadie más que a sí mismos...

Entendiendo la necesidad de dar algunos golpes de maza más al hierro que sobre el yunque espera, el Centro de Estudios Sociales «El Despertar», realizará esta noche, en la «Tipográfica Bonaerense», a las 8.30 p. m., una gran función y conferencia, la mitad de cuyo beneficio está destinado a aumentar los fondos existentes pro folleto «El presidio de Ushuaia».

Se impone, pues, que nadie deje de concurrir esta noche a la Tipográfica.

¡Por la sangre nuestra que sufre en la Siberia argentina, compañeros!

Las huelgas en los frigoríficos

En Berisso y Avellaneda

Salvo pequeñas incidencias originadas por la brutal intervención de la policía, tanto en Berisso como en Avellaneda las huelgas se desarrollan pacíficamente, sin que en el horizonte calmo se vislumbre una sola posibilidad de triunfo para los que, en un principio, supieron como machos defender sus intereses de explotados.

Ya hemos dicho en anteriores crónicas, que era necesario que los trabajadores en huelga reaccionaran a fin de lograr que sus sacrificios fueran en algo compensados. El achatamiento conduce a la derrota, por que los obreros son siempre los vencidos cuando las luchas se prolongan y el hambre representa la voz imperiosa para los que no tienen el suficiente valor de sucumbir de miseria antes que volver al trabajo humillados, antes que tener que mendigar al amo un lugar en el yugo infame de la explotación.

Hay que tomar una determinación, obreros y obreras de los frigoríficos. No es posible permanecer inactivos por más tiempo. Es preferible mil veces sucumbir bajo el plomo de los maüsers, entre las patas de los caballos que cabalgan los brutos de la autoridad, los lacayos del capital, que morir de hambre, paulatinamente, en una muerte estúpida y horrorosa.

¿Consentiréis que vuestros hijos, que vuestras compañeras, que vuestras madres sucumban bajo el zarpazo del hambre que se cierne siniestra sobre vuestros hogares? ¡Ah, sería el colmo de la cobardía, la más grande de las indignidades!

RIÑAS DE GALLOS

Otra vez anda alborotado el gallinero porteño a raíz de los famosos telegramas de ese alemanote que tuvo la increíble audacia de llamar «notorio burro» a todo un ministro argentino, a todo un prohombre del partido que gobierna el no menos increíble autor de las «patéticas miserabilidades».

Este gallinero de que hablamos tiene la mar de gracia. Sus componentes, niños de mamá la mayoría y lechuguinos inofensivos todos, no bien sale a relucir el archiviejo asunto de la intervención de «su» país en la guerra, ya se sienten Napoleones de cajas de fósforos, agitan sus roñosos plumajes, lanzan los «k-ki riki» de práctica y ¡hala!, a la calle a vociferar como energúmenos, unos en pro de la ruptura y otros en contra.

Sin embargo, ocurre que no siempre la perrada de machete está dispuesta a tolerar estas salidas de madre de los «niños bien», y héte aquí, que anteanoche, en una excursión de patrioteros — «neutralistas» y «rupturistas» de ojito — efectuada a lo largo de la calle Florida, éstos tuvieron no muy grata oportunidad de probar el temple de las charrascas que usan los baqueanos «coyas» con disimulo...

Más que todo, el motivo de la zurra fué que los sensitivos hijos de mamá quisieron darse el «dique» de graciosos peleando entre sí, como hacen las mujeres, a mordiscos, patadas, puteadas y salivazos, a los gritos consabidos de: ¡Viva la «ruptura», ¡viva la neutralidad!

Naturalmente, poco les asentó la paliza a los fogosos gallos de riña del gallinero porteño, y a estas horas ya proyectan una protesta contra los desmanes de la jauría, la que, en resumidas cuentas, no hizo otra cosa que lo que ciertos padres cuando dicen a sus hijos: «Vamos, muchachos, a casita que es tarde...»

De todo esto sacamos en conclusión una cosa curiosísima:

¿Por qué misterios del hado, los esbirros, que otrora aliáronse a los gallitos porteños para incendiar imprentas de diarios obreros y anarquistas a mansalva, cometiendo además un infinito número de tropelías «patrióticas», cargan en el presente contra esos mismos incendiarios «por amor a la bandera»?

Que le eche un galgo el que quiera alcanzar la respuesta...

Sin hielo y con decoro

Mi amigo H. Harrison es lo que se llama un perfecto «gentleman», lo cual no le impide—antes al contrario—pasar el sábado y el domingo entre Pinto y Valdemoro, como si dijéramos, o en la deliciosa situación de aquel buen hombre que al salir de una taberna a las tantas de la noche no sabía si lo que brillaba en el cielo era el Sol o la Luna.

Muy correcto de maneras y de indumentaria, y con una flor en el ojal de la cazadora, Mr. Harrison llega al mostrador del «bar» — como una res a un bebedero—y, en silencio, se embute entre pecho y espalda seis, siete o más «whiskies» dobles, hasta que, sintiendo que «tiene su cuenta», se retira noblemente. Ocurre a veces que no puede llegar hasta su propia casa; que llama en la del vecino, alarmándole, o que, por tambalearse en demasía, se cae en las aceras y duerme allí como un bendito. Todo en silencio y sin ajarse la pechera de la camisa.

Yo quería saber la opinión de tan eminente curda sobre las innovaciones que los americanos están haciendo aquí en punto a bebidas.

—Ya se habrá fijado usted—le dije—en la cantidad de «bars» americanos, con bebidas americanas, heladas, entre las que sobresale el «cok-tail», que se van estableciendo en todo Londres, y en que el local no es el sombrío a la inglesa, sino luminoso y llamativo, algo exótico y aun algos charro. En una de las calles más concurridas el local del «bar» es como una gruta polar, con estalactitas y estalacmitas, gruta donde todo es americano, incluyendo, naturalmente, a las ninfas que sirven las bebidas del establecimiento.

—¿Le gustan a usted?

—¿Las ninfas? «Oh yes»!

—Las ninfas, ¡claro! Pero no hablo de eso, que por sabido debe callarse. «The Bystander in Paris» ha observado que «las inglesas no comprenden a los franceses, por lo que es raro que una inglesa se case con un francés; pero que los ingleses si comprenden a las francesas, por lo que no es tan raro que un inglés se case con una francesa». Pues a mí me parece, al menos por lo que veo en los «bars» americanos, que los ingleses comprenden maravillosamente a las americanas. Pero, repito, no se trata ahora de lo que le parecen a usted las ninfas americanas, sino de lo que le parecen a usted las innovaciones americanas del «bar» inglés.

Y Mr. Harrison, britano tradicionalista, repuso:

—Creo que esas novedades, como otras que se vienen observando en múltiples manifestaciones, cesarán con la anormalidad de la vida, o cuando ésta recobre en Londres su característica inglesa. En el país clásico del «pudding», negro y sólido, el «bar» necesariamente tiene que ser sólido y negro. Nosotros, por lo demás, gustamos de beber silenciosamente: sin música...

—Pero todo es acostumbrarse — objeté.—Los nuevos «bars» americanos, bulliciosos y jaraneros, están llenos de bote en bote por multitud de londinenses. El «whisky» ligeramente helado les sabe mejor, al parecer, que el «whisky» tibio. Las «ladies» más genuinas como inglesas se perecen por las frambuesas, las fresas, las vainillas, etc., heladas, a la americana, en grandes vasos de soda.

—Por el momento—dijo, con convicción, Mr. Harrison—. El hielo no puede adaptarse a nuestras bebidas, porque desde que Inglaterra existe los médicos del país vienen dictaminando que el hielo no es sano, y porque desde que existe el «whisky» en Inglaterra se bebe con agua a la temperatura natural. Y por esta misma razón los «gentlemen» ingleses seguirán bebiendo silenciosamente el «whisky», y las «ladies» que se acerquen al mostrador de un «bar» pedirán de beber en voz baja y con decoro.

Luis BONAFOUX.

Gran Función y Conferencia

Organizada por el C. de E. S. «El Despertar», a beneficio de este centro y del

Folleto "El Presidio de Ushuaia"

Se efectuará

HOY DOMINGO

a las 8.30 p. m., en el salon-teatro

TIPOGRAFICA BONAERENSE

Calle San Juan 3244

PROGRAMA

1.o «Hijos del Pueblo».

2.o El drama en dos actos y un intermedio, de Pietro Gori

SIN PATRIA

3.o Concierto de piano y violín, por dos niños.

4.o Declamación de poesías por los niños Roberto y Berta Marciante.

5.o CONFERENCIA por el compañero César Montemayor.

6.o La farsa en un acto traducida por el compañero M. Perelli

La clase de los Asnos

7.o Prestidigitación e ilusionismo, por Rocha y Caputo.

8.o Canciones revolucionarias por el compañero Martín Castro.

Entrada con asiento, 0.60 cts.—Niños gratis.

El 10 por ciento producto de esta función, será destinado al «Comité Pro Presos».

Evolución del ideal comunista

«Ensimismarse pensando nos aisla de tal modo del mundo, que acabamos por creernos en otro planeta».

Victor HUGO

La humanidad en su borrascoso viaje hacia la culminación de su personalidad, ha elevado una pirámide tristísima de huesos que se adhieren a través de los siglos, por los sentimientos de amor y la luminosidad mental que los animara.

La concepción y percepción de una sociedad de iguales, en que la libertad individual y su complemento la emancipación económica, fuere una cosa tangible en la sociedad humana, remóntase al siglo IV antes de Jesucristo, donde Platón vislumbra en su «República utopista», una sociedad en donde los bienes y las mujeres fuesen a todos comunes, dividiendo a la sociedad en cuatro clases distintas, pudiendo los individuos ir gradualmente pasando de una a otra clase.

Platón, dejaba subsistir dentro de esa organización comunista, el imperio de un Estado autoritario y jerárquico, compuesto de hombres sabios y prudentes que asegurasen el equilibrio social.

Estas teorías, un tanto absurdas,

[illegible] tuvieron eco en Plotino en el siglo III de nuestra era, sin conseguir imponerlas. Mas, ni con el uno ni con el otro, el ideal muere, el antagonismo entre potentados y miserables, tiene desde esos siglos, hombres de diferente condición social, que se imponen la tarea de luchar con el pueblo por su total liberación.

Así vemos surgir en Judea, en el el siglo IX, antes de la era cristiana, a Amós, quién, elevándose sobre las turbas famélicas y esclavas, predica la igualdad social entre los humanos. Y si hemos de dar crédito a los historiadores y profetas como San Lucas, Jesús de Galilea, incitan al despojo de los ricos, diciendo al pueblo que a nadie llame su amo.

San Pablo, si en nuestros días dirigiese a los tesalienses su famosa epístola: «El rico es un parásito. El que no quiere trabajar no debe comer», sería acusado formalmente por los periodistas analfabetos del problema social, como «agitador de oficio», y de conspirador, por «nuestras» leyes de Residencia y Social.

Decapitados serían en nuestra era de libertad, San Clemente y San Jerónimo, por osar decir el primero: «que la vida en común es obligatoria para todos los hombres, que la propiedad privada es hija de la iniquidad.» El segundo refuerza el argumento diciendo que «la opulencia es siempre producto del robo; si no ha sido cometido por sus propietaros actuales, lo ha sido, indudablemente, por sus antecesores».

Todos los primeros cristianos han considerado la tierra común a todos, y Renán nos dice en «Los Apóstoles», que éstos por espacio de unos cinco siglos logran hacer efectiva su idea, que todos estaban unidos en un mismo local. siéndoles las cosas comunes.

En esa época de florecimiento cristiano, fundáronse múltiples claustros a donde iban a refugiarse todos los miserables. La moneda en esa organización era desconocida como asi mismo la familia; existía una disciplina muy benigna y los jefes lo eran por acuerdo unánime.

El triunfo de la Iglesia católica, coaligada con los tiranos, vino a poner fin a esas comunidades, con represiones sangrientes. hasta lograr extirparlas por completo. Mas, en vano los tiranos emplearon el hierro y el fuego para pulverizar el ansia de liberación que nace en el pueblo, que agita y hace bramar a las masas miserandas y entristecer al pensador. Esas matanzas y destierros, hacen que la ola humana de los andrajosos, se extienda por el orbe, llevando la buena nueva a otras regiones, fraternizando con otros hermanos antes desconocidos, y disponiéndose ahora a hacer causa común en la cruzada de redención.

Así florecen los vandos en Francia, en el siglo VIII, inspirados en las doctrinas de Manés, desollado vivo en el siglo IV por osar decir, «que todos tenían derecho a todo.»

Los discípulos de Manés, no se conforman con soñar en la libertad, sino que quieren ser libres, y para ello, emplean todos los medios a su alcance. Torturados y perseguidos encarnizadamente. no se rinden; su verbo como su voluntad, es más poderoso que la ira de los amos de la tierra; sus teorías no conocen autoridad civil ni religiosa; abominan del comercio, al que conceptúan representante directo del robo y el engaño, no admitiendo más ley que la igualdad y la libertad.

En medio de las dispersiones sangrientas, algunos grupos logran, en los valles campestres, hacer una vida comunista e igualitaria; otros pasan Italia, donde dejaron la semilla que germinó en el siglo XI entre el populacho, sublevado contra el clero y la nobleza, los que, ante las imploraciones lastimeras de los ilotas, solo sabían contestar antes, con el látigo y el aumento de iniquidad. En 1372, es Wicleff, un profesor de la Universidad de Oxford, quien recorre pueblos y aldeas diciendo a la multitud que perece de frío, hambre y esclavitud: «que las cosas no pueden ir bien en Inglaterra mientras los bienes no sean comunes, mientras haya villanos y gentilhombres».

El ideal de este sacerdote, está inspirado en el de los primeros cristianos, y también logra tener sus precursores, destacándose, en medio de otros John Ball, que, apresado con sus compañeros, es junto con ellos, decapitado.

La repercusión del movimiento comunista, se extendió hasta China, y Persia, donde el rey de esta última hace implantar y practicar la comunidades de mujeres y bienes sin alcanzar efectividad alguna, por oponerse a ello violentamente los potentados, eliminando a los audaces.

En China el éxito fué mayor. Implantado el comunismo por el ministro del emperador Che Isug, en 1069, se sostiene unos quince años aproximadamente en forma autoritaria, pero gozando de un explendor las clases proletarias, hasta esa época no presentido.

Mas, esta vez, como en los ensayos efectuados anteriormente en otras naciones, el triunfo de la reacción logró hacer fracasar esa iniciativa que día a día iba perfeccionándose.

La historia del comunismo recuerda más de cuatro siglos de constante práctica, entre los habitantes del Perú.

El emperador era el dueño absoluto, no existiendo iniciativas individuales; el lema era: obedecer y trabajar. El pueblo estaba dividido en secciones, habiendo para cada una un jefe responsable. El casamiento era obligatorio a una determinada edad, subsistiendo abominables categorías que marcan al sér, desde su nacimiento, con la profesión que ha de ejercer durante su existencia.

Sin embargo, entre sus habitantes reinaba la alegría y concurrían a su trabajo cantando, pues allí no se conocía el hambre, la mendicidad, el vicio, la prostitución y el crimen. Toda esta plaga actual, allí era desconocida por completo. Los productos del trabajo se distribuían administrativamente, y en esos siglos de vida comunista,—destruída por los feroces conquistadores españoles,—no se conoció el significado de la palabra crisis.

El comunismo es transportado al Paraguay por los misioneros jesuítas, en 1610. Los jesuítas vigilaban la producción, siendo los productos almacenados en depósitos públicos y distribuidos proporcionalmente entre los miembros de la comunidad.

La libertad era por completo desconocida, siendo el beneficio único, un mayor bienestar económico que en una sociedad capitalista.

Después de estos experimentos comunistas, transcurren muchas décadas, sin que los movimientos insurreccionales se produzcan: los sabios, los filósofos de distinto credo, invierten su vida en construir planos de sociedades sublimes; la multitud en tanto, gime bajo la férula más terrible de todas las miserias y tiranías; la necesidad fisiológica es tan intensa, que se somete a todos los caprichos, que acepta todas las bajezas perdiendo así el hábito revolucionario que había adquirido.

A pesar de todo, no renuncia a sus sueños de emancipación; el fuego revolucionario, arde subterráneamente; hace falta una conmoción, el estallido de la palabra de los pensadores, para que las llamas aparezcan sobre la superfecie, emprendiendo su obra purificadora.

Cuando los hombres aparecen en el escenario público, las masas responden, porque ellas no son malvadas; la civilización caduca e irracional es la que cambian su bondad en perversidad.

Desde Platón, llamado el divino, hasta Bakounin, el «catastrófico», cuya educación, basada en la ciencia experimental, no admitía que nadie le gobernara, hay una etapa dolorosísima, como también una cumbre de experiencia que los siglos, con el desarrollo científico construyeron.

Estamos precisamente en un momento en que la humanidad oscila entre el más desastroso retroceso, envolviéndose en una noche inmensa de antropofagia, y el alborear de una nueva era de libertad e igualdad harto soñada. El ideal comunista anarquista de hoy, está perfectamente definido; sabemos ya que la libertad, como bien lo dice el profesor Hamon, «es tan necesaria a los hombres como nutrirse y excretar». No seremos, pues, los anarquistas, los que pondremos obstáculos a la libertad de los demás; tampoco desearíamos que una sola gota de sangre salpicara la frente del más déspota; pero para conseguir esa libertad de accionar, es imprescindible conseguir la abolición de la propiedad individual, que sin esto es imposible ser libre.

Los que gozan del privilegio inícuo, no han de abandonarlo—como nunca lo hicieron—mientras el escalpelo revolucionario, no corte la raiz del mal. Y para ello no se puede decir con el sectario: «todo o nada»! Urge concitar al pueblo y entidades más afines, para ponerse en marcha hacia la materialización de la libertad y la igualdad económica.

Para ello, lo primero que debe ponerse en práctica es el programa máximo, tal como lo están haciendo en Rusia. La expropiación de los medios de producción, el disfrute de la tierra, la industria y la ciencia para la sociedad en general.

Abolición del gobierno y que solo existan comisiones elegidas unánimemente para controlar la producción y regular el consumo. Si para llegar a esos fines hay necesidad de ejercer disciplina, momentáneamente, en buena hora; siempre será mejor que soñar con una Revolución Social, como los creyentes cristianos en medio de las infinitas torturas, soñaban con el «Mesías Redentor», y cuyo Mesías no llegará nunca, porque no estaba más que en sus mentes alucinadas.

Yo, como anarquista, creo, con Ricardo Mella, que no hemos de llegar a la sociedad del porvenir, como una bandada de blancas gaviotas volando por los espacios siderales, sino con todos nuestros vicios e imperfecciones que la sociedad nos ha concedido.

Lo que urge es que la revolución rusa, con sus medios de lucha, su sistema político y económico, la hágamos extensiva en el continente americano, porque a seguir soñando como hasta aquí, la revolución rusa sería ahogada en sangre por la reacción, una vez terminado el conflicto guerrero, y nosotros quedaríamos lamentándonos o protestando platónicamente sin conseguir hacer tangible nuestro ideal.

Oue las revoluciones comunistas a través del tiempo nos sirvan de experiencia para actuar con mayor eficacia en la revolución que en estos momentos debemos propulsar.

Todo contribuye actualmente al desencadenamiento revolucionario: la opresión, la miseria, las matanzas de los proletarios que reclaman un pedazo más de mendrugo, el destierro y el encarcelamiento de los que se atreven a pesan en alta voz, y, por último, la semilla arrojada hace más de medio siglo.

Manos a la obra; es necesario confundirse en todos los ambientes a fin de hacer prosélitos para esta cruzada, haciendo que el pueblo se haga cañón y metralla; que en esta revolución amase el pan de la libertad...

J. González LEMOS

El amor después de la guerra

Su excelencia Ricciardi

Hay que tener estómago, para sentir lo que dicen personas de «sapiensa» y de «innegable» renombre. como el abogado y periodista Aquiles Ricciardi, que vino de Italia, expresamente, (y esto también es innegable), a hacerse... la maleta y a endilgar conferencias.

Ricciardi. se ha llegado hasta aquí nada más que a halagar a las damas; a estas damas que sólo buscan la teatralería y la dulce palabra para la digestión...

¡Y cómo se encopetan cuando hay un pavo que las sabe contar bien!

Y Ricciardi. nos resulta — nos resultó — un buen pavo, porque — hemos de decirlo — si a las damas que se congregaron en el salón «Príncipe Jorge», le hizo la digestión la preciosa poesía de sus palabras, a nosotros, en cambio, como diría uno que yo me sé, su prosa nos reventó, ¡y nos reventó malamente!

Pero hay que decir lo que es: Ricciardi, al hablar y hablar, y citando ideas de Shopenhauer, que él refutó, (¡no faltaba más!, habiendo damas), nos dijo que todo evolucionaba, y que la mujer, después de la guerra, iba para «nueva» en «el amor nuevo».

Y— habla él — es error creer que mientras todo se transforma en el mundo, el amor deba permanecer inmovilizado... Aquí aquello de el «catalisador», que nos hablara no ha mucho, Max Nordau.

Pero vamos!, señor Ricciardi, que si la catolisa nos resulta un ungüento, ante la transformación que predecimos los anarquistas, eso de el amor nuevo, nos huele a embotelladura. Y nos huele a embotelladura, por que Ricciardi —¡qué pesimista que sois! — lo quiere hacer reventar de «la sombra del sufrimiento» y «del claustro de la guerra». «Amor —dice—que no será ya la caricia de la mano, sinó la caricia del alma del mutilado». Tal cual Lugones, haciendo reventar «su justicia» y «su honor» de la bandera argentina... ¡Intelectualoistachos!

En resumidas cuentas, mientras para Max Nordau, después de la guerra, es imprescindible que el amor tenga un catalisador que le administre, (pues cree que la degeneración llegará al paroxismo) para Ricciardi, el amor nuevo, así como un sentimentalismo «profundo»,—profundamente enfermo — que hará llorar hasta a las mismas piedras; y, donde, en las horas crepusculares, bajo las frondas del jardín o de las plazas, sólo se encontrarán idilios que en vez de la alegría, en esa melancólica aspiración a lo nuevo, sus labios y sus ojos, sólo traslucirán como el dolor del vahido de las almas extenuadas, por impotencia contra la vida, ¡contra esta vida que hay que curarla!

Señor Ricciardi: Vd. que ha venido de la «lontana» Italia, a hacerse la maleta y a decir sandeces, ¿por qué no ha dicho, que los que nada tienen que hacer ya con la vida, son los únicos que buscan las sombras de las viejas necrópolis, para «terminarse» pronto?

¡Ah!, es que ese amor nuevo, que cantó a las damas de ésta «muy culta» argentina, —¡y ahora comprendo!,—es el que parirán las miles y miles de estátuas belicosas, y cruces y cuerpos derrengados que cubrirán la tierra, para entonces de la guerra... que cosas, ¿no?

Sin embargo, eso del catalisador y esto del amor nuevo, nos sabe a entuerto: es como buscarle tres piés al gato, en esta hora, en que la Revolución Social se propicia en todas partes, en salvación de la humanidad.

Estos intelectualoistachos, no hacen más, ahora, que lagrimear cocodrilescamente ante la realidad que les escupe en la cara, la ponzoña de su complicidad.

¡Qué atajo de imbéciles!

Segismundo CICCORELLI.

Funciones y conferencias

A. RACIONALISTA ISRAELITA

Hoy domingo, esta asociación celebrará una matinée dramático-musical, a beneficio de su biblioteca, a las 2 p. m., en el salón Casa Suiza, Rodriguez Peña 254, desarrollándose al efecto el siguiente programa: 1.o La comedia en un acto de V. M. Cuitiño: «El viaje de don Eulalio», interpretada por el cuadro del Ateneo R. de V. Crespo.—2.o Concierto, por el concertista de violín José Farga.—3.o Conferencia.—4.o Cantos, por el compañero Plutarco.—5.o Tonadillas, duetos y bailes, por los niños Miñana.—6.o «Un consejo», por Scholenn Alejenn (en idich), interpretado por Krel y Sagolow.

Entrada general, 0.50 cts.

CONFERENCIAS

CONFERENCIA SOCIOLOGICA

Organizada por la agrupación anarquista «En Marcha», se llevará a efecto, el domingo 30, a las 8.30 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, una conferencia sociológica. Esta conferencia es como apertura de la campaña antielectoral que va a emprender esta agrupación.

La entrada costará 0.20 cts., y el beneficio será destinado a dicha campaña.

Oportunamente anunciaremos oradores y temas.

Ateneo R. Velez Sarsfield

FIESTA CAMPESTRE

Organizado por el A. R. de Vélez Sársfield (antes Centro O. del Oeste), se realizará hoy domingo, un gran pic-nic, a beneficio de la Biblioteca (para la reapertura del local) que dicho Ateneo sostiene, en la quinta del doctor Boeri, sita en la calle Carrasco al 700 (altura de Rivadavia 8700 al norte). La fiesta empezará a las 6 a. m., y terminará a las 6.30 p. m., con el siguiente programa:

1.o Recitación de poesías, por Susana Martres; 2.o Cantos, por Martín Castro y Leivo; 3.o El distinguido aficionado Andrés Rabusoni recitará un monólogo; 4.o Conferencia por el compañero Schenini; 5.o Carreras para señoritas y hombres; 6.o La pesca de la fruta (para niños); 7.o Carreras de embolsados; 8.o Romper la piñata. Habrá además: Hamacas, barras fijas y otros varios atractivos. Gran baile familiar. Amenizará la fiesta una selecta orquesta.

Entrada general: 0.30 centavos; los menores de 10 años gratis, siempre que vengan acompañados por su familia.

Habrá un bien surtido buffet a precios módicos, lo que no resta para que los concurrentes puedan traer sus meriendas. Los tranvías que dejan cerca de la quinta, son: 2, 5, 99, 48 y subterráneo.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Pro folleto "El presidio de Ushuaia"

Suma anterior	406.45
Joaquín Del Río, L. Paiva ...	2.—
Antonio Castelnuovo	1.—
L. L.	1.—
Francisco Fogli	1.—
Arturo Vidal, M. del Plata ...	0.50
Alma Redentora	1.50
Manuel Centellas	2.—
Lázaro Stifide	1.—
Enrique Castani, Punta Alta	0.50
Victor Castani, P. Alta	0.50
Bernardino Corral, G. Pico ...	1.—
Dos lectores, Rufino	2.—
José Sánchez, id.	1.—
Nemio, id.	1.—
Total	422.45

LO QUE HIERVE EN LA OLLA

La infame cruzada

Las fuerzas reaccionarias del imperio moscovita y de una gran parte de Europa se han coaligado en una cruzada de muerte contra la revolución proletaria, encabezada por Lenine y Trotzky. Monárquicos, republicanos, socialistas reformistas, conservadores, mercenarios infames de todas las oligarquías, eternos traidores del pueblo — unos, con el fin de restaurar el despotismo de los Romanoff, otros para defender los privilegios de la nobleza y del clero suprimidos por un reciente decreto, otros aun para hacer el juego de los aliados, excitando a la guerra, todos, en fin, con el manifiesto propósito de restablecer el «statu quo antes» en el exclusivo interés de la burguesía y en prejuicio total del proletariado — marchan unidos, bajo el estandarte amarillo de la contra-revolución para asestar un golpe de gracia a la causa de las reivindicaciones obreras.

Tal es la obra abominable de la democracia liberticida, más o menos socialera, que se desenvuelve en Rusia y fuera de Rusia, de esta democracia hipócrita y desvergonzada que representa el último baluarte de la opresión de clase y cuya preponderancia sería más temible que las horcas de los Asburgos y el militarismo prusiano.

La barrera más formidable que se levanta contra la revolución social no son las clases burguesas, propiamente dichas, y los gobiernos que, en calidad de lacayos las representan, sino estos elementos mercenarios, iscariotes de oficio, asquerosamente politiqueros que los sindicatos amarillos de la democracia patriotera y las agencias del socialismo de Estado ofrecen a la burguesía internacional en defensa de sus privilegios.

El informe espectáculo que nos presenta la contrarevolución rusa, es un fenómeno que se reproducirá en toda otra parte, y en esta misma Argentina. Si una revolución liberadora estallara, mañana, en esta república de expoliadores y de expoliados, los Palacios, los Falcos, los Justos, los Zaccagnini, los charlatanes del socialismo domesticado los cantores de la democracia bandolera, los saltimbanquis de la política obrera, los anfibios de todos los partidos, los apóstatas de todos los programas, los revolucionarios de opereta, los que se sintieron «ante todo» argentinos... después de haber, durante veinte años, cantado en prosa y en versos, la fusión de todas las patrias, la abolición de los ejércitos, de las fronteras, del privilegio de casta, del monopolio de la propiedad y del Estado burgués, no necitarían un instante en formar batallones de pretorianos y sublevar la Vendée en defensa de la «patria», de la «bandera» y del capitalismo.

¿No los vemos ya a estos asquerosos arlequines, tomar la pose de Sacripantes y amenazar, desde lejos, en latrinarios pasquines, la grande revolución que pone fin al despotismo en Rusia, y excitar al pueblo trabajador para que vaya a hacerse matar por el capitalismo? ¡Imagínesmonos lo que no harían mañana para salvar a los tiburones que se devoran la república de un posible golpe revolucionario!

Augúrense, estos miserables instrumentos de la burguesía disfrazados de demócratas y vestales de los «altos intereses de la patria», que el peligro de la revolución sea lejano, muy lejano. Porqué, si por ventura no lo fuera, el cuento ha de arreglarse con ellos, an-

tes que con los poseedores del privilegio.

Unas preguntas

Los charlatanes de la democracia nos hablan de la necesidad de entrar en la guerra en defensa de la libertad, de la civilización, del derecho, de la justicia y de tantas otras deidades que no pasan de palabras vacías de sentido.

Lo que deberíamos explicarnos es lo siguiente: ¿Qué gana el proletariado con la guerra? ¿Cuáles son las recompensas, adecuadas a la enormidad de los sacrificios, que se les dá a los soldados? Conquistados Trento y Trieste por los italianos, Alsacia-Lorena por los franceses, Polonia y gran parte del territorio balcánico por los alemanes, ¿cuántas hectáreas de terreno, cuántas casas, cuánta parte de botín se distribuyen a los proletarios, a los trabajadores, a los animales, a los idiotas, a los esclavos, que han participado u participarán a la «gloriosa conquista», arriesgando su vida?

Y además: cualquiera sea el éxito final de la guerra; que triunfen los unos o los otros; que los privilegios económicos de las clases dominantes pasen de unas en otras manos; que los déspotas y los tiranos se sucedan o se alternen en el desgobierno de las naciones; que el mundo todo sea subyugado por los unos o por los otros, visto que todos son iguales, que todos se identifican en la expoliación y en el despotismo: ¿cambiará por esto la suerte del proletariado? Cayendo bajo el dominio de los imperios centrales, ¿estaremos peor de lo què estamos? Y, triunfando las naciones aliadas, ¿se dará al pueblo el socialismo, se abolirá el privilegio de clase, la explotación y la esclavitud?

En fin: como las palabras gruesas no son las que pueden confundirnos el cerebro, no basta hablarnos de intereses nacionales, de democracia inglesa o francesa, de civilizaación, de libertad y... patatí, patatá. Es necesario que los señores charlatanes nos indiquen, nos expongan, nos especifiquen lo que se les dá, terminada la guerra, a los pobres animales que van a sacrificarse para sus emperadores y reyes.

Más, es precisamente sobre esta cuestión de capital importancia que los charlatanes se callan, para no descubrir la vacuidad de su idealismo y toda la infamia de sus propósitos guerreros.

En todo caso, lo que no ignoramos es el lema de estos cobardes, transformados en héroes con la piel... de los demás: «¡Armémonos y... partid»!

Los proletarios saben a que atenerse.

NEMO.

Lao - Tsé, filósofo chino

Siempre fué el remoto e inmenso Celeste Imperio, punto de mira de todos los hombres cuya vida está dedicada a la investigación de los seres, las cosas y los explendores arcáicos, y de sus minuciosidades, en todas las fases de la política, la filosofía, el arte, las ciencias.

En todo tiempo, sabios, letrados, arqueólogos, procuraron hundir sus miradas voraces y astutas hasta el corazón de aquella tierra lejana y misteriosa, de la que contáronse siempre estupendas historias respecto de sus habitantes, sus instituciones, su moral, sus ideas sobre el cosmos, y demás particularidades étnicas inherentes a cualquier pueblo, no logrando, sin embargo, tantos y tantos ilustres curiosos, llevar sus ansias de descubrir más que a un cierto grado que, pese a su misma importancia, nunca satisfizo gran cosa a los interesados.. País la China, de un característico hermetismo superior al del Egipto de los Faraones, ofreció generalmente tan poco blanco a la avidéz de los hombres, debido sobre todo a su situación geográfica en un extremo oriente que le hace casi inaccesible, pues parece estuviera aún mucho más lejos de lo que realmente está la tan discutida patria de Confucio;—esto aparte de que la complicada religión que aman los chinos, el Budhismo, su carácter supersticioso rayano en lo inverosímil; el intenso amor hacia sus antepasados que háceles tan reacios a prestarse a innovaciones occidentales, permaneciendo gustoso; en un estacionamiento agresivo: su mismo idioma, en fin, cuyos signos conque pueden formarse combinaciones lingüísticas infinitas resulta poco menos que imposible de aprender, sino se le dedican largos años de estudio profundo; todos estos aspectos, propios de aquel inquietante mundo que hace siglos y siglos duerme en el fondo del Asia inmutable, son otros tantos obstáculos que contuvieron y contienen todavía la enorme avalancha de los hombres blancos, en cuyos ojos brillan con ígneo fulgor mil deseos de conquista.

A pesar de esto, empero, lo poco que se conoce de China alcanza siquiera para construirse una idea, sino exacta muy aceptable, acerca del carácter de su pueblo, su ortodoxia y sus filósofos, que tan importante sitio ocupan en su historia religiosa.

En efecto; se cree que los griegos, y más tarde los romanos, tuvieron noticias del Imperio Celeste, pero en realidad, los detalles más fidedignos fueron proporcionados a la curiosidad y a la ciencia por el gran viajero Marco Polo, que llegóse en el siglo XIII hasta aquel ilimitado país de leyenda, partiendo de este acontecimiento la seria investigación practicada por historiadores y arqueólogos, y por la cual se sabe hoy alguna cosa respecto de la tierra fantástica que ocúpanos en este breve ensayo.

Se supone, así, que existió una literatura china, constituída por libros religiosos (Kings); que en el siglo VIII hubo allá un poeta de erudición vasta (Tu-Fu), conociéndose también obras de un sabio historiador famoso (Se-Ma-Tsian).—Atribúyese además a los chinos la invención de una imprenta primitiva, de la brújula, el papel, etc., y el conocimiento de cierta medicina empírica, algo de geometría y aritmética decimal.

Claro que todo son suposiciones, pero no puede negarse que algo es mucho cuando se trata de un país tan poco abierto al análisis psicofilosófico conque quízose sacarle a la luz.

Basados en lo que precede, pues, y aceptando como lógicas ciertas conclusiones a que se ha llegado, por ejemplo, acerca de la filosofía china, apuntaremos aquí algunas ideas sobre un gran filósofo, Lao-Tsé, de quien no hace mucho tiempo tradujo al castellano un libro el escritor Edmundo Montagne, con sapiente claridad y ameno estilo, intitulado «El Libro del Sendero y de la Línea Recta», lleno todo él de una potencia deductiva asombrosa, puesta al servicio de profundas y capitales ideologías.

Según el traductor aludido, Lao-Tsé vivió, sobre poco más o menos, en el siglo V. antes de nuestra era, esto es, cuando ya habíase extinguido el esplendor egipcio y estaba en su apogeo la civilización helénica, comenzando Roma a mostrarse como unidad intelectual y política muy interesante, después que en Persia ya había Zoroastro, o Zarathustra, reformado con sabio tacto la religión de sus compatriotas, creando el libro sagrado que éstos acataron luego, el Zend-Avesta. Puede entonces suponerse que, en efecto, si la civilización china no se remonta hasta el siglo XXII a. de Jesucristo como suele suponerse, por lo menos destacábase bastante junto a Grecia, Persia y Roma.

Como filósofo, Lao-Tsé es original y científico al par de un Sócrates o un Aristóteles, deduciéndose de sus escritos un seguro conocimiento de la vida y una experiencia verdadera de los hombres y las instituciones, que el autor del «Libro del Sendero y de la Línea Recta», demuestra a cada paso con argumentos aparentemente silogísticos, pero en realidad claros y puros como la luz de los astros, de perturbadora fulgencia. Usa, por otra parte, de ciertos giros para expresarse, que despistan a veces; más si se les relee y analiza, aparece en ellos la verdad más sana, de un marcado carácter moralista, que pueda uno imaginarse dentro de un hombre y de una época tan remotísima, y en país misterioso y temible cual el Celeste Imperio.

Véase, por ejemplo, esta apreciación suya respecto de la Naturaleza, propia de un justo criterio científico:

«La Vitalidad de la Naturaleza — dice — es inmortal; es la inconcebible Madre; Inconcebible Madre, es la raíz de lo Universal; Eternalmente en vida, no tiene necesidad de impulso».

¿No denota esto, en Lao-Tsé, un espíritu observador que podrían aceptar muchos sabios modernos?

Claro que hoy, para nosotros, el convencimiento de que la Naturaleza es inmortal está ya bien arraigado; pero, así y todo, ¿podríamos decir lo mismo en el siglo V. a de la era llamada cristiana?

En otro lugar, el filósofo chino pregunta y responde de una vez sobre un tópico que aún en estos tiempos está de actualidad:

«Los favores son humillantes como vergüenzas — escribe—; Los honores son deprimentes como el cuerpo.—¿Qué significa «Los favores son humillantes como vergüenzas»? Favor implica subordinación, Solicitarlo humillación, Perderlo vergüenza. Así pues, Los favores son humillantes como vergüenzas. —¿Qué significa «Los honores son deprimentes como el cuerpo?» El cuerpo es el substrato de todas las depresiones; Con ausencia del cuerpo, ¿sobre que pesarían las depresiones?— Conforme con esto, Aquel que se tiene a digna distancia tanto del Cuerpo como de la sociedad, La guiará justamente; Aquel que se incline hacia la Sociedad tan poco como hacia su cuerpo, la dirigirá legalmente».

Hé aquí que estas preguntas tan severas reciben la respuesta del mismo que las expone, lo que prueba que nunca los hombres se atrevieron a confesarse públicamente culpables de semejantes bajezas, sin duda reconociendo que ellas son inherentes a la inmensa mayoría, y por ende poco agradables para darse a luz.

Nietzche o Schopenhauer o Emerson, demostrando contra tales miserias morales, no arriban a conclusiones tan profundas que las enunciadas por el filósofo que nos ocupa, sencillamente porque éste dice sobre el particular casi cuanto puede decirse, mucho y de robusta substancia dentro de su tiempo y el medio que le rodeaba.

Más adelante, presenta Lao-Tsé ideas acerca del carácter y del desprecio de la opinión agena siempre interesada:

«Despreciad — dice — la «Opinión científica», despreciad la Racionalización —y el bienestar general será cien veces más grande. Despreciad la «Opinión moral, despreciad la Legalización —y la Solidaridad general renacerá. Despreciad la «Opinión práctica», despreciad el Arribismo — y la Criminalidad desaparecerá. Bastar a esas tres máximas — no lo sabía la Apariencia; Era preciso el Carácter: Parecer natural pero ser individual, parecer desinteresado pero ser inegoísta».

¿Escribió La Rochefoucauld máximas más atrevidas que las ante citadas?

Ved, ahora, una exposición puramente anárquica sobre el individuo y la sociedad, abstruso tópico de filosofía que ocupó tanto sitio en las obras de Stirner, Spencer, Emerson, y sobre el cual en pleno siglo XX se discute con apasionado fervor, pues el tema es de interés capitalísimo para todo el género humano.—Habla el autor del «Libro del Sendero y de la Línea Recta»:

«Querer dirigir la sociedad es impracticable a posteriori; LA SOCIEDAD ES UN SISTEMA ENERGÉTICO Y COMO TAL, A PRIORI, INDIRIGIBLE POR EL INDIVIDUO: — Organizarla es desorganizarla, (notad bien el sentido exacto de las palabras) Consolidarla es desarreglarla; Pues lo Individual varía: Aquí progresión, allá retrogradación; Aquí calor, allá frío; Aquí fuerza, allá debilidad; Aquí movimiento, allá reposo. — Conforme con esto, El Perfecto se aparta de la Voluptuosidad del Poder, se aparta del Sabor del Poder, se aparta del Esplendor del Poder».

Esto, tan bello y grande, no es el individualismo dionisíaco del filósofo de «El origen de la tragedia», pero sí es una visión diáfana y neta en sus contornos reveladores de una mano maestra, de la independencia absoluta que debe constituir la vida del hombre, ínfima unidad del rebaño inmenso desde la edad de piedra y a través de todos los períodos de la Civilización.

Por último, ¿qué es el Sendero y la Línea Recta? Lo explica el propio Lao-Tsé del modo siguiente:

«El Sendero, Principio Creador — La Línea Recta, Principio Conservador — La Diferenciación, Principio Formador — La Energía, Principio Agente. Conforme con esto, El Mundo venera el Sendero, honra la Línea Recta; La honra de la Línea Recta no son deber — consciente, sino instinto inconsciente. — El Sendero crea todo, nutre todo, desarrolla todo, preserva todo, alimenta todo, madura todo, hace evolucionar todo, crea sin permanecer posesor, obra sin permanecer dueño: Es su Línea Recta misteriosa».

Y hé ahí cómo un filósofo pudo decir en un siglo lejano y en país también lejano, cosas respecto de la vida, los hombres, las cosas, la muerte y las pasiones, que todavía hoy pueden servir de modelos en cierta escala, pues es acreedora a toda consideración y estudio aquella filosofía que, cual la de Lao-Tsé, se basa en la lógica inquebrantable de Natura, eterno jeroglífico a quien los seres preocupados hemos buscado, buscamos y buscaremos por mucho tiempo su solución, que velózmente nos huye a través del tiempo, burlándonos como burla al niño la mariposa.

Luis A. REZZANO.

¿Criterios anarquistas?

Veinte años de propaganda anarquista en esta región, no han sido suficiente para arrancar del cerebro de la mayoría de los trabajadores, las creencias atávicas que tienen incrustadas en su cerebro; creencias que de generación en generación han venido desarrollándose hasta formar un bloque que para derribarlo es preciso como dice Nietzsche, «fundir la humanidad entera, para crear el hombre, sano y libre de prejuicios.»

Arrancar de nuestros cuerpos los vicios que al ambiente rodean, es muy difícil, porque podemos creernos muy emancipados de los prejuicios siendo esto, la mayoría de las veces, una alucinación que llega a convertirse en enfermedad peligrosísima para el bien de las ideas. Podemos decir que si en las dos decenas de años que van de propaganda en este país, las ideas no han tomado el incremento que debían tener, es simplemente debido a la mala interpretación que de ella han hecho ciertos compañeros que indigestados con unos cuantos libros se han lanzado a la lucha haciendo de las ideas un «maremagnum» que ni ellos mismos han comprendido. La culpa no solamente la tienen los obreros, no: la tienen aquellos que en un tiempo se han escudado detrás de las ideas haciendo alarde de puritanismo pero que después, guiados por mezquindades, han ido a formar parte en otro ambiente derribando de esta manera, toda su obra, y desilusionando a los trabajadores que creían ver en él, un buen camarada en la causa de los oprimidos.

Largo me sería puntualizar los miles de obstáculos que los mismos que se dicen ser tales ponen de manifiesto en las luchas; en las organizaciones obreras, por ejemplo, es de ver los tirantes que existen entre los dirigentes y los que no dirigen, y que tiene capacidad igual a ellos para desempeñar cualquier puesto.

Si las ideas hasta hoy día, después de veinte años de propaganda no están a la altura que debieran estar, culpa es de todos aquellos no no las han sabido propagar, o que han hecho de ellas, un modo de vida, de aquí es de donde dimana la sentencia que en cualquier ocasión se nos lanza al rostro: «vividores!» Es esta la razón porque se justifica que muchos compañeros activos y capaces, se hayan retirado de la propaganda al ver la roña que simboliza a esa pléyade de fanáticos o sectarios que se creen capaces de hacer ellos solos la revolución, como más de una vez lo han dicho, haciendo quedar en ridículo no solamente a los buenos compañeros, sino también a las ideas que profesamos.

Esto no quita a que unos sean más revolucionarios, y otros más anarquistas; yo soy más partidario de la revolución, pero esto no quita que yo deje de reconocer que la filosofía anárquica es un derivado de la filosofía revolucionaria. Un compañero mío, años atrás decía en las columnas de este mismo diario, señalando las distintas fases y ramificaciones de la filosofía anárquica, más o menos en estos términos: «La doctrina anarquista se presenta de diferentes modos y unos la interpretan de una manera y otros de diferente», y ponía este ejemplo: «Una vez, decía, se juntaron a varios ciegos que querían saber cómo era un elefante; el primero le tocó las patas y dijo: el elefante es como una columna; el otro le palpó la panza y exclamó: el elefante es como un barril; el tercero le agarró las orejas y dijo: se parece a las hojas de una higuera. Y en efecto, los tres habían sabido explicar lo que habían palpado, pero ninguno supo darle la forma verdadera del elefante. Pues bien—decía mi amigo—, el anarquismo es así: unos lo ven por el lado iflosófico, otros lo ven todo rojo y otros por medio de una educación racionalista; en una palabra, todos dan su parecer, pero ninguno lo abarca todo; a unos les falta un poco más de dinamiteros; a otros un algo más de filósofos, y a la mayoría un poco más de racionalismo; todas estas son ramificaciones del anarquismo, que debemos conocer a fondo para poder llamarlos tales»...

Y esto es lo que vemos todos los días; se creen algunos (lo digo por algunos pintores pobres de espíritu e incapaces de hacer otra obra), que el que no hace o practica la acción, es un anarquista de palabra, indigno de llamarse compañero; no conciben de otra manera la lucha sino a base de alquitrán, como si el alquitrán fuera a redimirlos, o a echar fuera de las mazmorras a los compañeros que la avaricia de algunos empresarios los hace purgar una prisión injusta, arbitraria y criminal de parte de los poderes constituídos.

En resumen: si queremos ver progresar las ideas, estudiemos (o estudien); la anarquía no necesita fanáticos, quiere convencidos que no les amedrente la cárcel ni el hambre; en una palabra, que sean hombres que en cualquier terreno dejen bien plantadas las ideas, para asi no dar lugar a censurar a nuestros enemigos que no les pierden pisada.

Yo, sinceramente, aconsejo a esos compañeros que estudien y mediten, y solos se darán cuenta que no es muy fácil ser anarquista, como lo creen más de cuatro, que se han metido en la cabeza un par de libros que les causarán solo una gran indigestión cerebral.

Fray ANDRES

ATENEO LIBERTARIO DEL NORTE

Hoy domingo, a las 5 p. m., en Corrientes esq. Anchorena, se realizará una conferencia pública, en la que harán uso de la palabra los compañeros A. Bianchi, C. Zeballos Agüero, y L. Schenini, sobre «El gremialismo y la guerra», «Los hechos de Berisso», y «la revolución rusa», respectivamente.

Base conceptuada de la Anarquía

«Fuera del estudio y el análisis, solo existe el error».— DIANA.

Para interpretar a fondo la filosofía del anarquismo, como asimismo cualquier otra rama del conocimiento humano, es menester el estudio, la oservación y el análisis, para determinar su razón de ser, o bien su negación.

Por regla general, sus negadores, es precisamente lo que no hacen, no lo estudian bajo ninguna de sus múltiples fases, pero sí, lo sentencian, contra el armónico orden, evolución inconcusa de la biología, sin compararlo fisiológicamente, sin establecer las relaciones susceptibles de la psicología, que hacen posible el fundamento sociológico, de una humanidad eminentemente superior a la contemporánea; y si observan el proceso de la organización física del planeta, no es en su fondo, en lo real, lo positivo e innegable, donde han estudiado, es en la hipótesis, idea abstracta, que edificó la Biblia, la metafísica y las doctrinas falsas, erróneas, donde la infancia de todas las generaciones partió a la conquista del futuro, por la torcida ruta del engaño, alimentadas con ideas falsas, vagas, como la actualidad mental de los pueblos, y con ellos, de la humanidad.

Lo que evidencia plenamente su moral, su filosofía, es que no ha surgido como análisis, del fondo puro de la verdad, sino que es el producto de la incomprensión ignorante en que se vive, en que se ha vivido...

Sí, los negadores, los que injurian y execran al anarquismo, como ideal contraproducente para el bien general, y como ideal inestable para la armonía entre todos los pueblos, son los que han vivido en la cizaña, elaborando el pueblo malo, para que la humanidad encenagada por su ignorancia, desconociera la grandeza de vivir en armonía, desconociera la fraternización entre sus componentes, pasando por las aulas preliminares, para llegar a la más alta concepción en la filosofía, en el arte y en las industrias; esos negadores, decimos, no se fundan en nada científico, en nada que sea demostrable, para quitar el valor filosófico de la anarquía, como factor de progreso sobre las bases libertarias de la igualdad social, y como exponente adquirido y demostrable, por su filosofía práctica, estética y moral.

Los negadores la recriminan porque desconocen su fondo eminentemente humano, y no se despojaron de tantas miserias de que están cargados, y que son como leyes naturales en su sér, en sus conceptos, establecidos por la rutina, por la costumbre de los potentados por un lado y el desconocimiento de los esclavos, por otro; y como esa desigualdad en el vivir no tiene razón ni debe reconocerse como derecho, es justo que proclamemos por encima de imaginarias fronteras, leyes y tronos, la bondad de nuestras ideas anárquicas para dife-

renciarlas de las que en sí llevan el germen de la falsedad, del robo y el crimen; porque nosotros no podemos pensar ni decir de otro modo que no sea un todo con nuestro ideal amplio, generoso, humano, sin mezquinas trabas, sin egoismos venenosos, porque eso priva, coarta el ascendente camino hacia la luz, que solicita en nosotros el superhombre.

Los negadores necesitan para apoyar y luego sustentar sus afirmaciones, y nosotros con la alteza, con la franqueza que nos caracteriza, los invitamos a que los fundan en el estudio, desmenuzando nuestras ideas, para llevar después sus negaciones en pública tribuna, al son de controversia.

F. R. CABALLERO

EL GREMIO GRAFICO

TODOS A UNA ASAMBLEA

Debemos congregarnos todos, para elevar el espíritu y llevar a la práctica una aspiración de mejoramiento que en nuestro mismo malestar se gesta.

El gremio gráfico es el gremio intelectual por excelencia; sin afanes de rivalidad que lo determinen, no puede ni debe quedar en el estado en que se halla; está obligado a ser uno de los que den la pauta a los demás en la lucha de clases y en la dignificación obrera y hacer respetar y valer la instrucción de sus componentes, mediante mejoras que por la lucha y solamente con la lucha sabrá arrancar á la avaricia capitalista.

Estamos vergonzosamente afrentados, en todo y por todo; no hay fuerza de cohesión entre los individuos; debemos salir de esa apatía que solamente genera desmoralizaciones ruinosas; debemos unirnos para robustecernos en un núcleo fuerte y viril capaz de hacer valer y hacer respetar la calidad de sus componentes; debemos congregarnos intercambiar nuestros pensamientos, vigorizar nuestras decisiones y lanzarnos con intrepidez a la batalla.

Muchas y muy complejas son las necesidades; debemos atender a las más urgentes, pero sobre todo, no perder tiempo ni desmayar; hacer algo que, aunque sea poco, siempre será un paso adelante, algo que nos haga salir de nuestra intolerable situación actual.

M. B. S.

SOBRE LA REVOLUCION SOCIAL

Una encuesta de "La Batalla"

«La Batalla», periódico anarquista, que aparece en Montevideo, ha iniciado una muy interesante encuesta, inspirada en los sucesos revolucionarios de Rusia donde los maximalistas ganan terreno día a día, suprimiendo todos los privilegios sociales en masa, y en cuya encuesta se hace carne la idea de que aquí también, en la joven América, podría efectuarse un formidable espíritu de oposición al parasitismo e instituciones gubernamentales de toda especie.

Publicamos a continuación el cuestionario de la encuesta de «La Batalla», pues de las respuestas que al mismo se formulasen, podría surgir alguna de las chispas que motivan a veces los grandes incendios.

La burguesía se bambolea cada vez más débil en sus cimientos carcomidos, y tócale al proletariado darle el golpe de gracia.

He aquí el cuestionario:

1.o La Revolución Social triunfante en Rusia, ¿puede tener influencia en los demás países del mundo?

2.o En tal caso, ¿cuál debe ser la actitud de los anarquistas, frente a los acontecimientos a producirse?

3.o ¿Pueden las minorías revolucionarias de cada país adueñarse de la situación, orientando e incitando a las masas, hacia una era de libertad política e igualdad económica?

4.o ¿Sería necesario reconcentrar todos nuestros esfuerzos para la preparación de esa indispensable minoría, para actuar en un futuro muy próximo, y descuidando, por consiguiente, momentáneamente, todo aquello que pueda dar resultados recién en un futuro lejano o que, tratándose de mejoras del momento, pueda descuidarnos el objetivo de ese futuro próximo?

5.o ¿Sería útil la publicación de un periódico que se dedicara exclusivamente a la preparación de las minorías?

6.o ¿Habría conveniencia en que todos los deseosos y convencidos de una muy próxima transformación social: anarquistas, sindicalistas, etc., se aunaran y formularan—como los maximalistas rusos—un programa que, llevado a la práctica fuera la iniciación de una transformación social partiendo de la siguiente base: que la materia prima y todos los medios de producción pasaran a ser administrados por los mismos productores y a la vez, descentralizando toda dirección, la cual quedaría confiada a comisiones nombradas en el seno de los mismos productores de cada pueblo, ciudad, provincia, etc.?

MOVIMIENTO OBRERO

En los talleres de La Cantábrica

Cada día que transcurre, para estos obreros en huelga, parece que fuera una nueva templanza de espíritu para reafirmarse en la lucha. «La Cantábrica», prosigue en el mismo estado de soledad; pues, ni un solo obrero, no solo no concurre al trabajo, sino que ni piensan volver hasta tanto no sean aceptadas todas las mejoras que les pertenecen. Y hoy más que nunca se afirma el espíritu en la lucha motivado a que, según informes fidedignos, «se ha extraviado» de la gerencia el libro en que constaban los jornales diarios de los obreros, pues al parecer se les abonaba un jornal y en el directorio se les hacía constar otro muy superior. Esta información ha exasperado los ánimos de los obreros en huelga, los que están dispuestos a no volver al trabajo hasta conquistar las mejoras que les pertenecen.

El espíritu solidario que los anima y la decisión en que han manifestado durante los 80 días transcurridos de huelga, es la demostración más elocuente respecto a su capacidad que a no dudarlo, los conducirá al triunfo, que bien merecido lo tienen.

Viva la huelga, y a triunfar, compañeros!

La Comisión de Huelga

F. OBRERA FERROCARRILERA
(Sección Santa Fe)

Esta sección de la F. O. F., comunica que la asamblea general celebrada el día 10 del actual, por mayoría de votos, tomó la siguiente resolución:

Considerando que el sistema de organización del Consejo Federal, monopolizado por su autoridad directiva, no llena las necesidades de las secciones ni mucho menos las aspiraciones del gremio, esta sec. ha resuelto separarse definitivamente del consejo Federal, declarándose.—El secretario general.

AVELLANEDA

HUELGA EN UN ASERRADERO

Desde el 18 del ctte., se encuentran en huelga los obreros aserradores de la casa de Julio Descole, debido a que este burgués despidió injustamente a un compañero, y además porque el tal explotador está muy lejos de cumplir el pliego de condiciones.

Se pide solidaridad para con los huelguistas del aserradero de Descole. Nadie vaya a traicionar este justo movimiento.

U. EMPLEADOS DE UNIFORME DE LA D. DE C. Y TELEGRAFOS

Este sindicato invita a todos sus asociados a la asamblea que se realizará el lunes 23, a las 8 p. m., en su local social Alberti 67, para tratar la siguiente orden del día: Acta; Memoria anual; Renovación de la comisión; Asuntos varios.

MAQUINISTAS EN CALZADOS y A.

La sociedad de Maquinistas en Calzado, invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea ordinaria que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 a. m., en su local social, Bmé. Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Balance; Periódico «El Obrero en Calzado»; Nombramiento de delegado; Reorganización del gremio; Asuntos varios.

CONDUCTORES DE CARROS.

Una vez más estamos prontos para lanzarnos a la lucha, una vez más iremos al combate para exijir las mejoras conquistadas en otro tiempo, solo falta decidir el instante, el momento en que nuestras huestes marchen con una sola voz, la voz de nuestras necesidades morales y materiales no satisfechas.

¡Ya estamos prontos! ¡Ya tenemos preparadas nuestras exigencias a los capitalistas! ¡Solo falta que acordemos cuando vamos a ir al combate! Para ello os invita esta comisión, a la gran asamblea general extraordinaria, que se realizará hoy domingo, a las 3 p. m., en el local de la calle Montes de Oca 1769, donde se tratará la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Correspondencia; ¿Cuándo presentaremos el pliego a los que nos explotan? Asuntos varios.—La Comisión.

OBREROS DEL PUERTO

Esta sociedad celebrará asamblea hoy domingo, a las 2.30 p. m., en su local social, Hernandarias 1533.

Que nadie falte.

FEDERACION DE LAS A. GRAFICAS

Se invita a los miembros que componen la comisión, renunciante y existente, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 9 de la mañana, en su local Piedras 1012, para tratar asuntos de importancia.

S. A. y ARPARGATERAS y Anexos

Se invita al gremio en general, socios y no socios, a la gran asamblea que se realizará hoy domingo, a las 9 a. m., en el local Bmé. Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día: Informe de secretaría; Balance; Pliego de condiciones; Asuntos varios.

Se pide no faltar.—La Comisión.

S. O. DEL PUERTO (Sec Dock Sud)

La S. Oficios Varios de Avellaneda, invita a esa sociedad a que mande dos delegados a la reunión de mañana lunes, a las 8 p. m., en su local French 102, para hacer entrega y sellar las entradas de la función del 12.

PINTORES UNIDOS

Se cita a los pintores de Avellaneda y barrios abyacentes, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 p. m., en el local de la calle French número 102 (Avellaneda), para tratar asuntos de interés para el gremio.

O. VARIOS DE AVELLANEDA

Invita a la comisión administrativa y de fiesta a la reunión de mañana lunes, a las 8 p. m., en el local French 102. Habiendo varios asuntos importantes que tratar, es de esperar que ninguno falte.—El Secretario.

PANADEROS DEL NORTE

Hoy domingo, a las 9 a. m., en su local Bmé. Mitre 3174, esta sociedad celebrará asamblea, a la que se pide nadie falte.

2o. Pic-Nic DE LA TEMPORADA

A total beneficio DE LA PROTESTA

SE EFECTUARA EL **Domingo 6 de Enero**

En la Isla Maciel

(PLAYA DE LOS PESCADORES)

PROGRAMA DE 6 A. M. a 7. P. M.

MAÑANA

1. Hijos del Pueblo, por la banda.
2. Cinchada entre vegetarianos y carnívoros.
3. Carrera pedestre de cien metros para señoritas.
4. Paso de la botella.
5. Carrera pedestre de 200 metros para hombres.
6. Carrera de 50 metros para niños menores de 15 años.
7. ALMUERZO.

TARDE

8. Himno dei Lavoratori por la banda.
9. Romper la piñata.
10. Enhebrar la aguja.
11. Carrera de obstáculos para señoritas.
12. Recitación de poesias por Susana Martres.
13. Rifa de un cuadro con el retrato de Simon Radowisky.

UNA BANDA DE MUSICA AMENIZARA LA FIESTA

Además habrá los siguientes juegos: hamacas, ruleta de libros, bazar - rifa, correo del pic - nic, etc.

Entrado general 0.30-Niños menores de 10 años gratis

PUNTO DE EMBARQUE: PEDRO MENDOZA Y GABOTO

Los tranvias que dejan bien al punto indicado son: Nos. 11, 12, 25, 28, 43, 63 y T. del Puert.o

Se reciben donaciones para el Bazar Rifa

NOTAS VARIAS

ADMINISTRATIVAS

Rufino Cid, Chapadmalal: Recibimos pesos 2.—Enviamos folletos por 0.50.—¿Recibe «La Protesta?

Juan Ghiggia, Ing. Luiggi: 4.50.—Tomamos nota y remitimos el diario.

Liberto Fernández, Arata: 3.—Remitimos «La Protesta».

Manuel B. Alvores, Punta Alta 2.—Va talonario.

Manuel Goncalvez, Alta Italia: 3.—

José González, Zárate: 16.50.—Esperamos contestación a nuestra carta.

Patronio Ruiz, Paraná 3.—

R. Hrronfich, Realicó 9.50.

CORREO

Hay cartas para:

José Panignoli, Santiago Glorés, A. R. de Vélez Sarsfield, Pedro Marcial, González Lemos, D. M. Caiola, A. L. P., José Méndez, Luis Bonava, A. En Marcha (3), Carlos Bianchi. José Alonso Rodriguez, Manuel Baleiran Romero, García Gimenez, C. de O. Navales de Río Santiago.

PERSONAS BUSCADAS

El compañero que busca a Juan Aramburo, diríjase a Adolfo Gómez, para entregar al interesado, Corral de Bustos, F. C. C. A.

AVISOS

La librería «La Escuela Moderna», de Buenos Aires, pone en conocimiento de las bibliotecas obreras y de la colectidad anarquista, que habiendo terminado la exclusiva en esta plaza, otorgada por la casa editorial «La Escuela Moderna», de Barcelona, y como dicha casa ha resuelto remitir libros a quién los solicite, y habiéndose recibido nuevamente remesa, puede servirlos a los precios siguientes:

«Los grandes pensadores», a 0.30 centavos; los de una peseta, a 0.60 centavos; los de una peseta y media, a pesos 1.—; los de dos pesetas, en rústica, a pesos 1.—; y los de dos pesetas, encuadernados en tela, a pesos 1.20. Para pedidos a Angel Zucarelli, Estados Unidos 1399; Buenos Aires.

PUNTA ALTA

BIBLIOTECA POPULAR

Esta biblioteca pide a todos los centros, agrupaciones y demás que editen folletos, periódicos, etc., envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Rivadavia 260, Punta Alta.

PERGAMINO

C. de E. S. ACTIVIDAD y PROGRESO

Este centro pide a las agrupaciones, ateneos, etc., que editen periódicos, folletos y demás, envíen un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Centro de Estudios Sociales «Actividad y Progreso», Pergamino, F. C. C. Argentino.

Boicot a la C. A. Tabacos y Cerveceria Quilmes